



Ascenso y crisis. Europa 1950-2017: Un camino incierto

Ian Kershaw
Editorial Crítica, Barcelona, 2019, 720 páginas.
Traductora: Yolanda Fontal Rueda
ISBN: 978-84-9199-123-6

HERNÁN DÍAZ MARDONES

Centro de Estudios Estratégicos, Academia de Guerra del Ejército de Chile
Email: hdiazm@acague.cl

Ian Kershaw (Oldham, Reino Unido, 1943) es historiador y uno de sus principales temas ha sido la vida de Hitler y la historia de la Europa del siglo XX y XXI, constituyendo este libro *Ascenso y crisis. Europa 1950-2017: Un camino incierto*, la segunda parte o continuación del titulado *Descenso a los Infiernos. Europa, 1914-1949*, texto en el que trata temas como la formación de la República Federal Alemana y la República Democrática Alemana y la consecuente política que se genera con dos bloques en la denominada Guerra Fría, con la conformación de las dos alianzas militares, OTAN y el Pacto de Varsovia. También, analiza el desarrollo de una unidad europea a partir de la conformación de un

espacio económico libre de aranceles en beneficio del intercambio comercial, que constituye el inicio de la Comunidad Económica Europea (CEE), que después deriva en la actual Unión Europea; en un escenario de latente conflicto entre las dos superpotencias y la amenaza nuclear como su principal característica.

El libro está conformado por doce capítulos y en su primera parte relata la historia de Europa de 1950 a 1991 con una mirada global y en función de los dos bloques (Occidental y Oriental), cuya particularidad es la relación que hace su autor con los hechos que se vinculan con la época actual, con la mirada desde Europa y sin dejar de mencionar lo que sucede en el resto del mun-

do. El libro comienza en una época de inseguridad y concluye en otra tanto o más insegura para Europa, abarcando crisis, etapas positivas de progreso social y económico, como también momentos críticos que la han caracterizado durante todo el período comprendido en el libro. Así, con esa perspectiva europea, se desarrollan diversos temas, siempre con el prisma del enfrentamiento permanente entre los dos bloques, abarcando aspectos políticos, de gobernabilidad, crisis y sus efectos económicos, como el caso de la crisis del petróleo de 1973, la acentuación de la Guerra Fría en los años ochenta, la decadencia del comunismo en la Unión Soviética desde los años setenta, los cambios económicos y particularmente los sociales que producen transformaciones en la Europa occidental, incluyendo temas tan diversos como el retroceso de la religión, la irrupción del rock en la juventud, los efectos de la crisis financiera del 2008 y otros.

En el transcurso del relato, Ker-shaw incluye testimonios personales para resaltar algunos hechos, sin embargo, resalta el desempeño de algunos líderes, que con sus decisiones produjeron cambios importantes. Uno de ellos es el caso de Gorbachov y otro el de Konrad Adenauer, como primer canciller de la República Federal Alemana y sus esfuerzos por una Europa unida, constitu-

yendo uno de los relatos destacables del libro, particularmente por el rol que jugó Alemania en el siglo XX, teniendo presente que Berlín era el escenario más evidente de la Guerra Fría, en donde las vivencias de los habitantes de la RDA tuvieron un protagonismo permanente con su constante deseo de abandonar Berlín oriental, lo que tuvo su hito en 1961 cuando Nikita Jrushchov ordenó la construcción del muro, deteniendo con ello la tensión latente con Estados Unidos. Otros liderazgos importantes que se resaltan con hechos relevantes son el de la primera ministra británica Margaret Thatcher y el presidente francés François Mitterrand, quien planteó que solo la Unión Europea con una moneda común sería la forma de detener el crecimiento de Alemania Federal. Thatcher por su parte, planteaba que con la Segunda Guerra Mundial se había destruido el poder alemán y que su unificación era una amenaza que podía llegar a restaurarlo.

Un aspecto interesante que plantea el autor, es que Europa inmediatamente después de la II G.M., al menos por dos décadas y aun bajo los efectos de la guerra, centraba su memoria en temas como la victoria heroica bajo la visión de Gran Bretaña, el destacable rol de los movimientos de resistencia, como los italianos y franceses, pero con una absoluta falta de au-

to crítica, tanto así que recién en la década de los 80 la guerra y el Holocausto pasaron a ser parte de la conciencia colectiva europea.

En el plano económico, resulta llamativo lo señalado respecto de las extraordinarias tasas de crecimiento entre 1950 y años finales de la década del 70, en donde alcanzaron un promedio de 4,7% anual, comparado con el 2,2% que mantenía desde el año 1920, atribuyendo el autor dicho repunte al comercio internacional, particularmente de países como Japón y Canadá. Eso fue extraordinario e impensable y permitió que Europa no sufriera, como se imaginaba, las consecuencias económicas de la guerra ni de las crisis de esa época, como la Gran Depresión; sin embargo, el panorama cambia como consecuencia de las elevadas alzas del crudo realizadas por la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), siendo este un hecho relevante para la Unión Europea.

El relato de los años 90 y el nuevo siglo, abarca hechos desde los genocidios de Ruanda, en los cuales Europa fue incapaz de intervenir, hasta la serie de atentados terroristas que afectaron distintos países del continente, a partir del ataque a las torres gemelas en Nueva York en 2001, pasando por las guerras en Medio Oriente, la crisis financiera Global de 2008 debido al colapso

de la burbuja inmobiliaria, la aparición del populismo, las inmigraciones y la eventual salida de Inglaterra de la Unión Europea (Brexit). Al respecto, Kershaw al finalizar su libro, plantea que a pesar de los problemas que amenazan a la seguridad de Europa y la aparición de partidos nacionalistas xenófobos, existe una visión más positiva que negativa, señalando el rol que le ha cabido a Alemania en ello, como el país más poderoso, influyente y contribuyente de la paz, que no guarda ninguna relación con la Alemania de las décadas del 30 y 40, que estuvo cerca de destruir Europa y su civilización, por lo que en la actualidad, el viejo continente gana su libertad con prosperidad.

Como conclusión y síntesis, es relevante incluir esta reflexión del autor que tiene una mirada holística de su obra:

“Europa ha cambiado radicalmente a lo largo de las décadas transcurridas desde la segunda guerra mundial. Se ha convertido en un continente de democracias, aún aceptando que algunas de ellas son poco más que una fachada de formas de autoritarismo. Se ha convertido en un continente de sociedades civiles en las que, contrastando diametralmente con la primera mitad del siglo XX, el ejército

desempeña un papel pequeño en la política interna, lo que incrementa mucho las posibilidades de estabilidad democrática. Ha aprendido, pese a las dificultades, las tensiones y las frustraciones, a cooperar y negociar, a no recurrir a la fuerza militar para resolver los problemas. Y tiene en su centro, como el país más poderoso e influyente, a una Alemania pacífica e internacionalista [...]. Europa combatió y ganó. Ha logrado

una prosperidad que es envidiada en la mayor parte del mundo. Su búsqueda de la unidad y de un claro sentimiento de identidad prosigue. Es imposible saber qué sucederá en las próximas décadas. La única certeza es la incertidumbre. La seguridad seguirá siendo el sello distintivo de la vida moderna. Las vueltas y giros, los altibajos que han caracterizado la historia de Europa, seguramente continuarán”.